

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE JUNIO

GENERAL

El alivio de la deuda externa de los países pobres. Para que la atención internacional a las naciones más pobres suscite una ayuda concreta, en especial para aliviarlas del abrumante peso de la deuda externa.

MISIONERA

Solidaridad con la Iglesias en situación de violencia. Para que las Iglesias particulares que trabajan en las regiones azotadas por la violencia sean sostenidas por el amor y la cercanía concreta de todos los católicos del mundo.

ÍNDICE:

[Domingo 21](#) / [Lunes 22](#) / [Martes 23](#) / [Miércoles 24](#) / [Jueves 25](#) / [Viernes 26](#) / [Sábado 27](#)

Domingo 21 – 12º DURANTE EL AÑO – Verde / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 4ª semana para el Salterio. 12ª semana.

Primera Lectura

Lectura del libro de Job 38, 1. 8-11

Aquí se romperá la arrogancia de tus olas

¹El Señor respondió a Job desde la tempestad, diciendo: ⁸¿Quién encerró con dos puertas al mar, cuando él salía a borbotones del seno materno, ⁹cuando le puse una nube por vestido y por pañales, densos nubarrones? ¹⁰Yo tracé un límite alrededor de él, le puse cerrojos y puertas, ¹¹y le dije: "Llegarás hasta aquí y no pasarás; aquí se quebrará la soberbia de tus olas".

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 107 (106), 23-24. 25-26. 28-29. 30-31 (R.: 1)

R. ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!

²³Los que viajaron en barco por el mar, para traficar por las aguas inmensas, ²⁴contemplaron las obras del Señor, sus maravillas en el océano profundo. **R.**

²⁵Con su palabra desató un vendaval, que encrespaba las olas del océano: ²⁶ellos subían hasta el cielo, bajaban al abismo, se sentían desfallecer por el mareo. **R.**

²⁸Pero en la angustia invocaron al Señor, y él los libró de sus tribulaciones: ²⁹cambió el huracán en una brisa suave y se aplacaron las olas del mar. **R.**

³⁰Entonces se alegraron de aquella calma, y el Señor los condujo al puerto deseado. ³¹Den gracias al Señor por su misericordia y por sus maravillas en favor de los hombres. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 14-17

Lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente

¹⁴Porque el amor de Cristo nos apremia, al considerar que si uno solo murió por todos, entonces todos han muerto. ¹⁵Y él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. ¹⁶Por eso nosotros, de ahora en adelante, ya no conocemos a nadie con criterios puramente humanos; y si conocimos a Cristo de esa manera, ya no lo conocemos más así. ¹⁷El que vive en Cristo es una nueva criatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente.

Palabra de Dios.

Aleluya antes del Evangelio: Lucas 7, 16

“Un gran profeta ha aparecido en medio de nosotros y Dios ha visitado a su Pueblo”

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Marcos 4, 35-41

¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!

³⁵Al atardecer de ese mismo día, les dijo: "Crucemos a la otra orilla". ³⁶Ellos, dejando a la multitud, lo llevaron a la barca, así como estaba. Había otras barcas junto a la suya. ³⁷Entonces se desató un fuerte vendaval, y las olas entraban en la barca, que se iba llenando de agua. ³⁸Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre el cabezal. ³⁹Lo despertaron y le dijeron: "¡Maestro! ¿No te importa que nos ahoguemos?". Despertándose, él increpó al viento y dijo al mar: "¡Silencio! ¡Cállate!". El viento se aplacó y sobrevino una gran calma. ⁴⁰Después les dijo: "¿Por qué tienen miedo? ¿Cómo no tienen fe?". ⁴¹Entonces quedaron atemorizados y se decían unos a otros: "¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen".

Palabra del Señor.

Comentario:

El evangelio de este domingo nos presenta un gesto de Jesús que manifiesta todo el poder divino: calma la tempestad. El evangelio está preparado por la primera lectura, en la que Dios habla a Job y le recuerda su poder sobre el mar. La segunda lectura nos presenta otra perspectiva, porque habla del amor de Cristo, que murió por todos los hombres: Jesús no usó su poder de hacer milagros para escapar de la muerte, sino que ofreció su vida por nosotros.

El fragmento del Evangelio de Marcos nos muestra a Jesús, que parte con los apóstoles en la barca para ir a la otra orilla del lago de Galilea. Se levanta una fuerte tempestad de viento en el lago. El lago de Galilea se encuentra situado a doscientos metros bajo el nivel del mar, y las tempestades son frecuentes en él. La razón es que el viento llena este espacio, provocando fenómenos violentos. La tempestad que sobreviene mientras Jesús y sus discípulos están en el lago es verdaderamente peligrosa: las olas rompen contra la barca, hasta el punto de que ahora está llena de agua.

Jesús se encuentra en la popa y duerme sobre un cojín. Se manifiesta aquí en su humanidad: duerme, a pesar del estrépito del viento; está cansado a causa de todas las fatigas de su ministerio, y siente necesidad de dormir.

Los discípulos le despiertan y le dicen: "Maestro, ¿no te importa que naufraguemos?". Podemos señalar aquí la espontaneidad y la inmediatez de estas palabras de los discípulos.

Jesús se despierta, grita al viento y dice al mar: "¡Calla, enmudece!". Cesa el viento y sobreviene una gran bonanza. Vemos un gran contraste entre la humanidad sencilla de Jesús –"lo recogieron tal como estaba en la barca", dice Marcos; Jesús duerme después en la barca- y su acción divina -grita al viento y le da una orden al mar, que obedece de inmediato: "El viento cesó y sobrevino una calma perfecta"-.

Tras haber restaurado la calma, Jesús lanza este reproche a los discípulos: "¿Por qué son tan cobardes?, ¿aún no tienen fe?". Los discípulos no han tenido fe, aunque él estaba con ellos. Es verdad que su presencia parecía una simple presencia humana, y no divina. Precisamente por eso es necesaria la fe, para ir más allá de las apariencias y reconocer que Jesús es realmente el Señor.

Este milagro suscita un gran temor en los discípulos, porque es una manifestación del poder divino. Se dicen los unos a los otros: "¿Quién es éste, que le obedecen hasta el viento y el lago?". La respuesta a esta pregunta nos resulta fácil a nosotros, que conocemos la historia de Jesús, sabemos que él es el Hijo de Dios concebido por obra del Espíritu Santo y que se hizo hombre para salvarnos. Es verdaderamente Dios y, por consiguiente, tiene todo poder en el cielo y en la tierra; tiene un poder divino, porque sólo Dios puede dar órdenes al mar.

En la primera lectura dice el Señor a Job: "¿Quién cerró el mar con una puerta cuando salía impetuoso del seno materno...? Cuando le impuse un límite con puertas y cerrojos y le dije: "Hasta aquí llegarás y no pasarás; aquí cesará la arrogancia de tus olas"?".

Los hombres no tienen poder sobre los elementos naturales. Cuando éstos se desencadenan, los hombres se encuentran en una situación de grave peligro y carecen de la posibilidad de resistir a semejante violencia. Dios, en cambio, es más grande que todo y tiene poder sobre todos los elementos de la naturaleza. Jesús participa de este poder, y lo demuestra en este episodio a fin de suscitar una gran fe en los discípulos.

El episodio es también significativo para nosotros. Cuando nos encontramos en una situación de peligro, cuando nos sorprende una tempestad de cualquier tipo, pensamos que Jesús está ausente, que no puede o no quiere intervenir. Sin embargo, como hicieron los discípulos, debemos ir a él y decidir con una gran confianza: "Maestro, ¿no te importa que naufraguemos?". Debemos decirlo con fe. Si no tenemos fe, nuestra situación se vuelve verdaderamente desesperada, porque nuestra falta de fe impide la intervención del Señor.

La segunda lectura nos presenta una perspectiva diferente. Pablo recuerda a los corintios que Cristo murió por nosotros. Jesús no usó su poder de hacer milagros para escapar de la muerte; no hizo ningún milagro para sí mismo en la cruz. Sus adversarios le desafiaron, diciendo: "Si eres el Hijo de Dios, ¡sáltate a ti mismo!" (Lc 23, 37); "Si eres Hijo de Dios, ¡baja de la cruz!" (Mt 27, 40). En realidad, tiene la capacidad de bajar de la cruz de una manera milagrosa, pero no quiere hacerlo. ¿Por qué? Por amor a nosotros.

Jesús nos amó y se entregó él mismo a la muerte por nosotros. Afirma Juan: "Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo" (Jn 13, 1). Jesús nos amó hasta el extremo, esto es, hasta padecer la muerte por nosotros. Este hecho cambia nuestra situación por completo. Pablo declara: "El amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos murieron". Jesús nos tomó a todos consigo en su muerte, a fin de transformar nuestra vida.

"Murió por todos para que los que viven no vivan para sí, sino para quien por ellos murió y resucitó". Jesús murió por amor, a fin de que nosotros vivamos en el amor. Se ha producido una inversión de nuestra situación: si Jesús murió por nosotros por amor, ya no tenemos derecho a vivir de una manera egoísta para nosotros mismos, sino que debemos vivir para él y acoger la vida nueva que él nos ha obtenido con su pasión y su muerte, una vida caracterizada ante todo por un amor extremo.

En consecuencia, debemos renunciar por completo a nuestro egoísmo y acoger en nosotros el dinamismo del amor de Cristo, que nos lleva a vivir para los otros y a buscar su salvación mejor que nuestros intereses.

Pablo afirma, a continuación: "Nosotros en adelante a nadie consideramos con criterios humanos; y si un tiempo consideramos a Cristo con criterios humanos, ahora ya no lo hacemos". El apóstol quiere hacernos comprender que nuestra manera de ver las cosas ya no puede ser una manera simplemente humana. Por consiguiente, deberíamos decir frente a cada persona: "Es una persona por la que Cristo ha muerto, una persona a la que él le ha ofrecido una vida nueva".

Tampoco nosotros mismos conocemos ya a Jesús según la carne. Los discípulos que le conocieron antes de la pasión ya no le conocen del mismo modo después de su pasión. Saben, en efecto, que él ha transformado radicalmente su condición humana por medio de su pasión y que ahora se encuentra en otro nivel de existencia. También nosotros debemos alcanzar a Jesús en su nueva condición. Se trata de una existencia en la que lo que domina y somete ya no es la carne, sino que es el Espíritu el que lo dirige todo: el Espíritu, cuyo fruto es la paz, la alegría y el amor (cf. Ga15, 22).

"Si uno es cristiano -dice Pablo-, es criatura nueva". Lo es precisamente porque es un ser creado por el Espíritu Santo. "Lo antiguo pasó, ha llegado lo nuevo". Ésta es la novedad maravillosa de la resurrección de Jesús, que se ha convertido para nosotros en un espíritu que da vida.

En la Eucaristía acogemos la vida nueva de Cristo resucitado. Él se ha hecho pan vivo a fin de comunicarnos esta vida. Se trata de una vida animada completamente por el Espíritu, enteramente dócil al Espíritu y abierta a las relaciones generosas con todos nuestros hermanos y hermanas. Card. Albert Vanhoye, SI.

Meditemos:

1. ¿En qué situaciones difíciles hemos acudido al Señor?
2. ¿Experimentamos su ayuda? ¿O parecía que dormía?

[Índice](#)

Lunes 22 – Feria (o Memoria Libre: San Paulino de Nola, obispo – Blanco / Santos Juan Fischer, obispo y Tomás Moro, mártires – Rojo) – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria. 4º semana para el Salterio.

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 12, 1-9

Abrán marchó, como le había dicho el Señor

¹El Señor dijo a Abram: "Deja tu tierra natal y la casa de tu padre, y ve al país que yo te mostraré. ²Yo haré de ti una gran nación y te bendeciré; engrandeceré tu nombre y serás una bendición. ³Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré al que te maldiga, y por ti se bendecirán todos los pueblos de la tierra". ⁴Abram partió, como el Señor se lo había ordenado, y Lot se fue con él. Cuando salió de Jarán, Abram tenía setenta y cinco años. ⁵Tomó a su esposa Sarai, a su sobrino Lot, con todos los bienes que habían adquirido y todas las personas que habían reunido en Jarán, y se encaminaron hacia la tierra de Canaán. Al llegar a Canaán, ⁶Abram recorrió el país hasta el lugar santo de Siquem, hasta la encina de Moré. En ese tiempo, los cananeos ocupaban el país. ⁷Entonces el Señor se apareció a Abram y le dijo: "Yo daré esta tierra a tu descendencia". Allí Abram erigió un altar al Señor, que se la había aparecido. ⁸Después se trasladó hasta la región montañosa que está al este de Betel, que quedaba al oeste, y Ai, al este. También allí erigió un altar al Señor e invocó su Nombre. ⁹Luego siguió avanzando por etapas hasta el Négueb.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 33 (32), 12-13.18-19. 20 y 22

R. ¡Feliz el pueblo que el Señor se escogió como herencia!

¹²¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se eligió como herencia! ¹³El Señor observa desde el cielo y contempla a todos los hombres. **R.**

¹⁸Los ojos del Señor están fijos sobre sus fieles, sobre los que esperan en su misericordia, ¹⁹para librar sus vidas de la muerte y sustentarlos en el tiempo de indigencia. **R.**

²⁰Nuestra alma espera en el Señor; él es nuestra ayuda y nuestro escudo. ²²Señor, que tu amor descienda sobre nosotros, conforme a la esperanza que tenemos en ti. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 7, 1-5

Sácate primero la viga del ojo

¹No juzguen, para no ser juzgados. ²Porque con el criterio con que ustedes juzguen se los juzgará, y la medida con que midan se usará para ustedes. ³¿Por qué te fijas en la paja que está en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que está en el tuyo? ⁴¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Deja que te saque la paja de tu ojo", si hay una viga en el tuyo? ⁵Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano.

Palabra del Señor.

Comentario:

A aquellos que emitían juicios sobre los demás y les negaban la entrada en el reino, Jesús les responde que el criterio con el que pretenden juzgar a los demás es el criterio con el que también ellos serán juzgados (cf. Ez 7,27). Si utilizan medidas falsas, también a ellos los medirán con esas mismas escalas (Lv 19, 35-36). Los participantes en el reino han de dejar el juicio al juez definitivo. Ellos, como su amo, han de dedicarse a curar y a restaurar. La reciprocidad vista antes en el padrenuestro se vuelve a presentar aquí, pues hemos de ser juzgados sobre la base de nuestras propias actitudes. La perspectiva del sermón es tal, que advierte más que prescribe.

La idea se ilustra aún más con la hipérbole del carpintero (vv. 3-5): la imagen de una persona con una viga en el ojo ¡intentando quitar una mota de serrín del ojo de un compañero! El ojo, como en 6, 22-23, representa la actitud y capacidad de comprensión de la persona. El dicho ilustra el fallo hipócrita de una actitud juzgadora: la incapacidad para ver las faltas propias. No se condena aquí la corrección fraterna de quien anda errado, sino más bien el espíritu con que se hace dicha corrección (cf. 18, 15-35). La motivación es siempre amar al prójimo como a uno mismo.

Cuando un discípulo se tropieza con una persona así, que rechaza la buena noticia y sólo busca emitir juicios críticos, Jesús aconseja: no entréis en discusión con ellos, pues carecen de entendimiento y sólo utilizarán lo que digáis para atacaros. Jesús adopta el lenguaje de confrontación de quienes juzgan y lo vuelve contra ellos. "La cosa santa" ("lo santo") era la porción de la ofrenda consagrada que se daba a los sacerdotes y sus familias. Ningún extraño ni foráneo debía comer de ella, porque era una cosa santa (Éx 29, 33; 22, 10-16). Los perros eran considerados impuros porque comían la carne de los animales, fueran éstos puros o impuros (Éx 22, 31), y de los cadáveres humanos (p.ej., 1 Re 14, 11). Por eso en

Israel "perros" se empleaba con frecuencia aplicado a gentiles, enemigos, insensatos y hieródulos dedicados a la prostitución (Sal 22, 16-20; Prov 26, 11; Dt 23, 18). Los cerdos eran impuros según la ley judía (Lv 11, 7); el término se usaba también de forma despectiva. Jesús da la vuelta a la expresión para decir que el reino y su forma de vida son santos, la perla de gran valor (13, 45-46), y que no pueden ser impuestos a alguien que los resiste, porque vienen por gracia (cf. 10, 11-14; 12, 14-16). Tomado de Comentario Bíblico Internacional, Adrian Leske.

Meditemos:

1. ¿Qué actitud tenemos con los demás en sus equivocaciones?
2. ¿Somos de los que ven los defectos ajenos sin ver los propios?

[Índice](#)

Martes 23 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 13, 2. 5-18

No haya disputas entre nosotros dos, pues somos hermanos

²Abram tenía muchas riquezas en ganado, plata y oro. ⁵Lot, que acompañaba a Abram, también tenía ovejas, vacas y carpas. ⁶Y como los dos tenían demasiadas riquezas, no había espacio suficiente para que pudieran habitar juntos. ⁷Por eso, se produjo un altercado entre los pastores de Abram y los de Lot. En ese tiempo, los cananeos y los perizitas ocupaban el país. ⁸Abram dijo a Lot: "No quiero que haya altercados entre nosotros dos, ni tampoco entre sus pastores y los míos, porque somos hermanos. ⁹¿No tienes todo el país por delante? Sepárate de mí: si tú vas hacia la izquierda, yo iré hacia la derecha, y si tú vas hacia la derecha, yo iré hacia la izquierda". ¹⁰Lot dirigió una mirada a su alrededor, y vio que toda la región baja del Jordán, hasta llegar a Soár, estaba tan bien regada como el Jardín del Señor o como la tierra de Egipto. Esto era antes que el Señor destruyera a Sodoma y Gomorra. ¹¹Entonces Lot eligió para sí toda la región baja del Jordán y se dirigió hacia el este. Así se separaron el uno del otro: ¹²Abram permaneció en Canaán, mientras que Lot se estableció entre las ciudades de la región baja, poniendo su campamento cerca de Sodoma. ¹³Pero los habitantes de Sodoma eran perversos y pecaban gravemente contra el Señor. ¹⁴El Señor dijo a Abram, después que Lot se separó de él: "Levanta los ojos, y desde el lugar donde éstas, mira hacia el norte y el sur, hacia el este y el oeste, ¹⁵porque toda la tierra que alcances a ver, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. ¹⁶Yo haré que tu descendencia sea numerosa como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar los granos de polvo, también podrá contar tu descendencia. ¹⁷Ahora recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque yo te lo daré". ¹⁸Entonces Abram trasladó su campamento y fue a establecerse junto al encinar de Mamré, que está en Hebrón. Allí erigió un altar al Señor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 15 (14), 2-3a. 3bc-4ab. 5

R. Señor, ¿quién habitará en tu santa montaña?

²El que procede rectamente y practica la justicia; el que dice la verdad de corazón ³y no calumnia con su lengua. **R.**

El que no hace mal a su prójimo ni agravia a su vecino, ⁴el que no estima a quien Dios reprueba y honra a los que temen al Señor. **R.**

⁵El que no presta su dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que procede así, nunca vacilará. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 7, 6. 12-14

Traten a los demás como quieren que ellos los traten

⁶No den las cosas sagradas a los perros, ni arrojen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes para destrozarlos. ¹²Todos los que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos: en esto consiste la Ley y los Profetas. ¹³Entren por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que van por allí. ¹⁴Pero es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la Vida, y son pocos los que lo encuentran.

Palabra del Señor.

Comentario:

Ésta es una exhortación a entrar a formar parte de los fieles, y no simplemente a seguir a la multitud o a ceder ante la presión social y así perderse. Jesús pone ante sus oyentes los dos caminos expresados en la alianza del Sinaí y a lo largo del AT (Dt 30, 15-20; Jr 21, 8; Sal 1). Hace esencialmente la misma exhortación que Dt 30, 19-20. La senda difícil (v. 14) es un camino "lleno de aflicción" y hace referencia a la persecución que conlleva el ir por el camino del reino (5, 10-12; 10, 17-25; 13, 21; 24, 9-31). Esta es la razón por la que son pocos los que lo encuentran, pese a la invitación abierta (7, 7). Tomado de Comentario Bíblico Internacional, Adrián Leske.

Meditemos:

1. ¿Qué significa para nosotros la puerta estrecha?
2. ¿Seguimos, en nuestros actos, el camino a la Vida?

[Índice](#)

Primera lectura

Lectura del Profeta Isaías 49, 1-6

Te hago luz de las naciones

¹¡Escúchenme, costas lejanas, presten atención, pueblos remotos! El Señor me llamó desde el seno materno, desde el vientre de mi madre pronunció mi nombre. ²El hizo de mi boca una espada afilada, me ocultó a la sombra de su mano; hizo de mí una flecha punzante, me escondió en su aljaba. ³El me dijo: "Tú eres mi Servidor, Israel, por ti yo me glorificaré". ⁴Pero yo dije: "En vano me fatigué, para nada, inútilmente, he gastado mi fuerza". Sin embargo, mi derecho está junto al Señor y mi retribución, junto a mi Dios. ⁵Y ahora, ha hablado el Señor, el que me formó desde el seno materno para que yo sea su Servidor, para hacer que Jacob vuelva a él y se le reúna Israel. Yo soy valioso a los ojos del Señor y mi Dios ha sido mi fortaleza. ⁶El dice: "Es demasiado poco que seas mi Servidor para restaurar a las tribus de Jacob y hacer volver a los sobrevivientes de Israel; yo te destino a ser la luz de las naciones, para que llegue mi salvación hasta los confines de la tierra".

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 138, 1-3. 13-14ab. 14c-15

R. *¡Te doy gracias porque me has escogido portentosamente!*

¹Señor, tú me sondeas y me conoces ²tú sabes si me siento o me levanto; de lejos percibes lo que pienso, ³te das cuenta si camino o si descanso, y todos mis pasos te son familiares. **R.** ¹³Tú creaste mis entrañas, me plasmaste en el seno de mi madre: ¹⁴te doy gracias porque fui formado de manera tan admirable. ¡Qué maravillosas son tus obras! **R.** Tú conocías hasta el fondo de mi alma. ¹⁵y nada de mi ser se te ocultaba, cuando yo era formado en lo secreto, cuando era tejido en lo profundo de la tierra. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 13, 22-26

Juan predicó antes de que llegara Cristo

²²Y cuando Dios desechó a Saúl, les suscitó como rey a David, de quien dio este testimonio: He encontrado en David, el hijo de Jesé, a un hombre conforme a mi corazón que cumplirá siempre mi voluntad. ²³De la descendencia de David, como lo había prometido, Dios hizo surgir para Israel un Salvador, que es Jesús. ²⁴Como preparación a su venida, Juan había predicado un bautismo de penitencia a todo el pueblo de Israel. ²⁵Y al final de su carrera, Juan decía: "Yo no soy el que ustedes creen, pero sepan que después de mí viene aquel a quien yo no soy digno de desatar las sandalias". ²⁶Hermanos, este mensaje de salvación está dirigido a ustedes: los descendientes de Abraham y los que temen a Dios. ²⁷En efecto, la gente de Jerusalén y sus jefes no reconocieron a Jesús, ni entendieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado, pero las cumplieron sin saberlo, condenado a Jesús. ²⁸Aunque no encontraron nada en él que mereciera la muerte, pidieron a Pilato que lo condenara. ²⁹Después de cumplir todo lo que estaba escrito de él, lo bajaron del patíbulo y lo pusieron en el sepulcro.

Palabra de Dios.

Aleluya Lucas 1, 76

"Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos"

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 57-66. 80

Se va a llamar Juan

⁵⁷Cuando llegó el tiempo en que Isabel debía ser madre, dio a luz un hijo. ⁵⁸Al enterarse sus vecinos y parientes de la gran misericordia con que Dios la había tratado, se alegraban con ella. ⁵⁹A los ocho días, se reunieron para circuncidar al niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre; ⁶⁰pero la madre dijo: "No, debe llamarse Juan". ⁶¹Ellos le decían: "No hay nadie en tu familia que lleve ese nombre". ⁶²Entonces preguntaron por señas al padre qué nombre quería que le pusieran. ⁶³Este pidió una pizarra y escribió: "Su nombre es Juan". Todos quedaron admirados. ⁶⁴Y en ese mismo momento, Zacarías recuperó el habla y comenzó a alabar a Dios. ⁶⁵Este acontecimiento produjo una gran impresión entre la gente de los alrededores, y se lo comentaba en toda la región montañosa de Judea. ⁶⁶Todos los que se enteraron guardaban este recuerdo en su corazón y se decían: "¿Qué llegará a ser este niño?". Porque la mano del Señor estaba con él. ⁸⁰El niño iba creciendo y se fortalecía en su espíritu; y vivió en lugares desiertos hasta el día en que se manifestó a Israel.

Palabra del Señor.

Comentario:

Este es el único santo al cual se le celebra la fiesta el día de su nacimiento. San Juan Bautista nació seis meses antes de Jesucristo (de hoy en seis meses - el 24 de diciembre - estaremos celebrando el nacimiento de nuestro Redentor, Jesús). El capítulo primero del evangelio de San Lucas nos cuenta de la siguiente manera el nacimiento de Juan: Zacarías era un sacerdote judío que estaba casado con Santa Isabel, y no tenían hijos porque ella era estéril. Siendo ya viejos, un día cuando estaba él en el Templo, se le apareció un ángel de pie a la derecha del altar. Al verlo se asustó, mas el ángel le dijo: "No tengas miedo, Zacarías; pues vengo a decirte que tú verás al Mesías, y que tu mujer va a tener un hijo, que será su precursor, a quien pondrás por nombre Juan. No beberá vino ni cosa que pueda embriagar y ya desde el vientre de su madre será lleno del Espíritu Santo, y convertirá a muchos para Dios". Pero Zacarías respondió al ángel: "¿Cómo podré asegurarme que eso es verdad, pues mi mujer ya es vieja y yo también?". El ángel le dijo: "Yo soy Gabriel, que asisto al trono de Dios, de quien he sido enviado a traerte esta nueva. Mas por cuanto tú no has dado crédito a mis palabras, quedarás mudo y no volverás a hablar hasta que todo esto se cumpla". Seis meses después, el mismo ángel se apareció a la Santísima Virgen comunicándole que iba a ser Madre del Hijo de Dios, y también le dio la noticia del embarazo de su prima Isabel. Llena de gozo corrió a ponerse a disposición de su prima para ayudarle en aquellos momentos. Y habiendo entrado en su casa la saludó. En aquel momento, el niño Juan saltó de alegría en el vientre de su madre, porque acababa de recibir la gracia del Espíritu Santo al contacto del Hijo de Dios que estaba en el vientre de la Virgen. También Santa Isabel se sintió llena del Espíritu Santo y, con espíritu profético, exclamó: "Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre. ¿De dónde me viene a mí tanta dicha de que la Madre de mi Señor venga a verme? Pues en ese instante que la voz de tu salutación llegó a mis oídos, la criatura que hay en mi vientre se puso a dar saltos de júbilo. ¡Oh, bienaventurada eres Tú que has creído! Porque sin falta se cumplirán todas las cosas que se te han dicho de parte del Señor". Y permaneció la Virgen en casa de su prima aproximadamente tres meses; hasta

que nació San Juan. De la infancia de San Juan nada sabemos. Tal vez, siendo aún un muchacho y huérfano de padres, huyó al desierto lleno del Espíritu de Dios porque el contacto con la naturaleza le acercaba más a Dios. Vivió toda su juventud dedicado nada más a la penitencia y a la oración. Como vestido sólo llevaba una piel de camello, y como alimento, aquello que la Providencia pusiera a su alcance: frutas silvestres, raíces, y principalmente langostas y miel silvestre. Solamente le preocupaba el Reino de Dios. Cuando Juan tenía más o menos treinta años, se fue a la ribera del Jordán, conducido por el Espíritu Santo, para predicar un bautismo de penitencia. Juan no conocía a Jesús; pero el Espíritu Santo le dijo que le vería en el Jordán, y le dio esta señal para que lo reconociera: "Aquel sobre quien vieres que me poso en forma de paloma, Ese es". Habiendo llegado al Jordán, se puso a predicar a las gentes diciéndoles: Haced frutos dignos de penitencia y no estéis confiados diciendo: Tenemos por padre a Abraham, porque yo os aseguro que Dios es capaz de hacer nacer de estas piedras hijos de Abraham. Mirad que ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto, será cortado y arrojado al fuego". Y las gentes le preguntaron: "¿Qué es lo que debemos hacer?". Y contestaba: "El que tenga dos túnicas que reparta con quien no tenga ninguna; y el que tenga alimentos que haga lo mismo"... "Yo a la verdad os bautizo con agua para moveros a la penitencia; pero el que ha de venir después de mí es más poderoso que yo, y yo no soy digno ni siquiera de soltar la correa de sus sandalias. El es el que ha de bautizaros en el Espíritu Santo..." Los judíos empezaron a sospechar si el era el Cristo que tenía que venir y enviaron a unos sacerdotes a preguntarle "¿Tu quién eres?" El confesó claramente: "Yo no soy el Cristo" Insistieron: "¿Pues cómo bautizas?" Respondió Juan, diciendo: "Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está Uno a quien vosotros no conocéis. El es el que ha de venir después de mí..." Por este tiempo vino Jesús de Galilea al Jordán en busca de Juan para ser bautizado. Juan se resistía a ello diciendo: "¡Yo debo ser bautizado por Ti y Tú vienes a mí! A lo cual respondió Jesús, diciendo: "Déjame hacer esto ahora, así es como conviene que nosotros cumplamos toda justicia". Entonces Juan condescendió con El. Habiendo sido bautizado Jesús, al momento de salir del agua, y mientras hacía oración, se abrieron los cielos y se vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y permaneció sobre El. Y en aquel momento se oyó una voz del cielo que decía: "Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo todas mis complacencias". Al día siguiente vio Juan a Jesús que venía a su encuentro, y al verlo dijo a los que estaban con él: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquél de quien yo os dije: Detrás de mí vendrá un varón, que se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo". Entonces Juan atestiguó, diciendo: "He visto al Espíritu en forma de paloma descender del cielo y posarse sobre El. Yo no le conocía, pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo: Aquél sobre quien vieres que baja el Espíritu Santo y posa sobre El, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo. Yo lo he visto, y por eso doy testimonio de que El es el Hijo de Dios". Herodías era la mujer de Filipo, hermano de Herodes. Herodías se divorció de su esposo y se casó con Herodes, y entonces Juan fue con él y le recriminó diciendo: "No te es lícito tener por mujer a la que es de tu hermano"; y le echaba en cara las cosas malas que había hecho. Entonces Herodes, instigado por la adúltera, mandó gente hasta el Jordán para traerlo preso, queriendo matarle, mas no se atrevió sabiendo que era hombre justo y santo, y le protegía, pues estaba muy perplejo y preocupado por lo que le decía. Herodías le odiaba a muerte y sólo deseaba encontrar la ocasión de quitarlo de en medio, pues tal vez temía que a Herodes le remordiera la conciencia y la despidiera siguiendo el consejo de Juan. Sin comprenderlo, ella iba a ser la ocasión del primer mártir que murió en defensa de la indisolubilidad del matrimonio y en contra del divorcio. Estando Juan en la cárcel y viendo que algunos de sus discípulos tenían dudas respecto a Jesús, los mandó a El para que El mismo los fortaleciera en la fe. Llegando donde El estaba, le preguntaron diciendo: "Juan el Bautista nos ha enviado a Ti a preguntarte si eres Tú el que tenía que venir, o esperamos a otro". En aquel momento curó Jesús a muchos enfermos. Y, respondiendo, les dijo: "Id y contad a Juan las cosas que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio..." Así que fueron los discípulos de Juan, empezó Jesús a decir: "¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Alguna caña sacudida por el viento? o

¿Qué salisteis a ver? ¿Algún profeta? Si, ciertamente, Yo os lo aseguro; y más que un profeta. Pues de Él es de quien está escrito: Mira que yo te envío mi mensajero delante de Ti para que te prepare el camino. Por tanto os digo: Entre los nacidos de mujer, nadie ha sido mayor que Juan el Bautista..." Llegó el cumpleaños de Herodes y celebró un gran banquete, invitando a muchos personajes importantes. Y al final del banquete entró la hija de Herodías y bailó en presencia de todos, de forma que agradó mucho a los invitados y principalmente al propio Herodes. Entonces el rey juró a la muchacha: "Pídeme lo que quieras y te lo daré, aunque sea la mitad de mi reino". Ella salió fuera y preguntó a su madre: "¿Qué le pediré?" La adúltera, que vio la ocasión de conseguir al rey lo que tanto ansiaba, le contestó: "Pídele la cabeza de Juan el Bautista". La muchacha entró de nuevo y en seguida dijo al rey: "Quiero que me des ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista". Entonces se dio cuenta el rey de su error, y se pudo muy triste porque temía matar al Bautista; pero a causa del juramento, no quiso desairarla, y, llamando a su guardia personal, ordenó que fuesen a la cárcel, lo decapitasen y le entregaran a la muchacha la cabeza de Juan en la forma que ella lo había solicitado. Juan Bautista: pídele a Jesús que nos envíe muchos profetas y santos como tú. Tomado de http://www.ewtn.com/spanish/Saints/Nacimiento_Juan_Bautista.htm, vista el 20/06/2009.

Meditemos:

1. ¿Qué actitud o virtud nos llama más la atención de Juan el Bautista?
2. Nosotros: ¿Cómo vivimos nuestro don profético?

[Índice](#)

Jueves 23 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 16, 1-12. 15-16

Hagar dio un hijo a Abrán, y Abrán lo llamó Ismael

¹Sarai, la esposa de Abram, no le había dado ningún hijo. Pero ella tenía una esclava egipcia llamada Agar. ²Sarai dijo a Abram: "Ya que el Señor me impide ser madre, únete a mi esclava. Tal vez por medio de ella podré tener hijos". Y Abram accedió al deseo de Sarai. ³Ya hacía diez años que Abram vivía en Canaán, cuando Sarai, su esposa, le dio como mujer a Agar, la esclava egipcia. ⁴El se unió con Agar, y ella concibió un hijo. Al ver que estaba embarazada, comenzó a mirar con desprecio a su dueña. ⁵Entonces Sarai dijo a Abram: "Que mi afrenta recaiga sobre ti. Yo misma te entregué a mi esclava, y ahora, al ver que estaba embarazada, ella me mira con desprecio. El Señor sea nuestro juez, el tuyo y el mío". ⁶Abram respondió a Sarai: "Puedes disponer de tu esclava. Trátala como mejor te parezca". Entonces Sarai la humilló de tal manera, que ella huyó de su presencia. ⁷El Ángel del Señor la encontró en el desierto, junto a un manantial -la fuente que está en el camino a Sur- ⁸y le preguntó: "Agar, esclava de Sarai, ¿de dónde vienes y adónde vas?". "Estoy huyendo de Sarai, mi dueña", le respondió ella. ⁹Pero el Ángel del Señor le dijo: "Vuelve con tu dueña y permanece sometida a ella". ¹⁰Luego añadió: "Yo multiplicaré de tal manera el número de tus descendientes, que nadie podrá contarlos". ¹¹Y el Ángel del Señor le siguió diciendo: "Tú has concebido y darás a luz un hijo, al que llamarás Ismael, porque el Señor ha escuchado tu aflicción. ¹²Más que un hombre, será un asno salvaje: alzarán su mano contra todos y todos la alzarán contra él; y vivirá enfrentado a todos sus hermanos". ¹³Agar llamó al Señor, que le había hablado, con este nombre: "Tú eres El Roí, que significa "Dios se hace visible", porque ella dijo: "¿No he visto yo también a aquel que me ve?". ¹⁴Por eso aquel pozo, que se encuentra entre Cadés y Bered, se llamó Pozo de Lajai Roí, que significa "Pozo del Viviente que me ve". ¹⁵Después Agar dio a Abram un hijo, y Abram lo llamó Ismael. ¹⁶Cuando Agar lo hizo padre de Ismael, Abram tenía ochenta y seis años.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 105, 1-2.3-4a. 4b-5

R. ¡Den gracias al Señor porque es bueno!

¹¡Aleluya! ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! ²¿Quién puede hablar de las proezas del Señor y proclamar todas sus alabanzas? **R.**

³¡Felices los que proceden con rectitud, los que practican la justicia en todo tiempo!

⁴Acuérdate de mí, Señor, por el amor que tienes a tu pueblo. **R.**

Visítame con tu salvación, ⁵para que vea la felicidad de tus elegidos, para que me alegre con la alegría de tu nación y me gloríe con el pueblo de tu herencia. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 7, 21-29

La casa edificada sobre roca y la casa edificada sobre arena

²¹No son los que me dicen: "Señor, Señor", los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. ²²Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu Nombre? ¿No expulsamos a los demonios e hicimos muchos milagros en tu Nombre?". ²³Entonces yo les manifestaré: "Jamás los conocí; apártense de mí, ustedes, los que hacen el mal". ²⁴Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. ²⁵Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero esta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca. ²⁶Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena". ²⁷Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: esta se derrumbó, y su ruina fue grande". ²⁸Cuando Jesús terminó de decir estas palabras, la multitud estaba asombrada de su enseñanza, ²⁹porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas.

Palabra del Señor.

Comentario:

Los falsos jefes pueden surgir de dentro, lo mismo que de fuera. Habrá quienes pretendan toda clase de poderes en nombre de Jesús para su propio engrandecimiento. Puesto que sólo quienes cumplan la voluntad del Padre celestial (cf. 6, 10) entrarán en el reino, sus pretensiones de hacer muchos milagros en el nombre de Jesús no se ajustan a esa categoría, y por tanto son falsas. "Aquel día" se refiere al día final del juicio, como en otros pasajes de Mateo... (24, 19. 22-29. 36. 38; 26, 29). Se presenta a Jesús como Hijo del hombre que preside aquel día como juez (16, 28; 19, 28; 24, 30-31; 25, 31). "¿No profetizamos en tu nombre?" recuerda Jr 14, 14 y 27, 15. Las pretensiones de expulsar demonios y hacer muchos milagros identificaría a estas personas como falsos discípulos, puesto que fue a sus discípulos a quienes Jesús dio más tarde autoridad para hacer estas cosas (10, 1. 8). "Les declararé" connota en lenguaje forense una declaración solemne y vinculante. No los conozco de nada" es la aserción que afirma la no pertenencia de los demandantes al número de los discípulos de Jesús. Esta fórmula estereotipada de rechazo se muestra especialmente dura si nos damos cuenta de que el sermón sigue inmediatamente a los pasajes acerca de la vocación de los discípulos, que establece una relación de estrecha intimidad entre Jesús y ellos. "Apartaos de mí, malvados" es una cita de Sal 6, 8, el grito del justo sufriente a quien Dios acredita ante los enemigos.

El verdadero cimiento, 7, 24-27: El sermón deuteronomico sobre la alianza terminaba con una advertencia sobre los dos caminos ("vida y prosperidad, muerte y adversidad", Dt 30, 15-18), Y lo mismo sucede con el sermón de Jesús. La frase "el que escucha estas palabras mías y las pone en práctica" se asemeja a las exhortaciones frecuentes a oír las palabras de la alianza, y a ponerlas por obra, que se encuentran en el Deuteronomio (p.ej., 5, 1; 6, 3). El sermón queda así identificado como la nueva alianza, la que renueva el propósito original de la alianza del Sinaí, pero que ha de estar escrita en el corazón de la gente (Jr 31, 31-34; Is 51, 7). El auditorio entendía inmediatamente que construir la propia casa sobre roca significaba "edificar la propia vida sobre Dios", puesto que con frecuencia se aludía a Dios como "la Roca" (Dt 32, 4-31; Sal 62, 6; Is 26, 4). Una vida construida sobre esta relación de alianza con Dios no puede derrumbarse, por poderosas que sean las fuerzas que se le opongan. Las imágenes de los cimientos falso y firme recuerdan Is 28, 14-18 y Ez 13, 10-16. El peligro de los jefes falsos está muy presente en esta exhortación final a la fidelidad.

"Ahora bien, cuando Jesús terminó de decir estas cosas" se repite con casi las mismas palabras al final de todos los grandes discursos de Mateo (11, 1; 13, 53; 19, 1; 26, 1) como una fórmula para concluir la enseñanza y comenzar una sección nueva. La "gente estaba asombrada" por su enseñanza y también por su manera de enseñar. Su enseñanza sobre el reino es radical y tan nueva que resulta alentadora: no está rodeado de regulaciones y exigencias, tal y como lo interpretaban los escribas y fariseos. En lugar de ser una institución cuasi-política, Jesús presentaba el reino como el don de un Padre celestial amoroso y clemente. Dicho reino produce una relación de alianza con Dios y entre los hombres, una realidad que desborda las fronteras del género, la categoría social o la nación. En segundo lugar, mientras que el método de los escribas era citar diversas autoridades antes de dar su interpretación a modo de síntesis, Jesús iba directamente al núcleo de la cuestión con "pero yo os digo". Sus declaraciones llenas de autoridad demostraban un dominio de la Escritura que ningún escriba podía igualar, y una autoridad procedente de su relación única con el Padre celestial. Tomado de Comentario Bíblico Internacional, Adrian Leske.

Meditemos:

1. ¿Soy de los que cumplen la voluntad del Padre Dios? ¿en qué se nota?
2. ¿He construido mi casa espiritual sobre roca?

[Índice](#)

Viernes 26 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la Feria. Día penitencial.

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 17, 1. 9-10. 15-22

Circuncidad a todos sus varones en señal de mi pacto. Sara te va a dar un hijo

¹Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo: "Yo soy el Dios Todopoderoso. Camina en mi presencia y sé irreprochable. ⁹Después, Dios dijo a Abraham: "Tú, por tu parte, serás fiel a mi alianza; tú, y también tus descendientes, a lo largo de las generaciones. ¹⁰Y esta es mi alianza con ustedes, a la que permanecerán fieles tú y tus descendientes; todos los varones deberán ser circuncidados. ¹⁵También dijo Dios a Abraham: "A Sarai, tu esposa, no la llamarás más Sarai, sino que su nombre será Sara. ¹⁶Yo la bendeciré y te daré un hijo nacido de ella, al que también bendeciré. De ella suscitaré naciones, y de ella nacerán reyes de pueblos". ¹⁷Abraham cayó con el rostro en tierra, y se sonrió, pensando: "¿Se puede tener un hijo a los cien años? Y Sara, a los noventa, ¿podrá dar a luz?". ¹⁸Entonces Abraham dijo a Dios: "Basta con que Ismael viva

feliz bajo tu protección". ¹⁹Pero Dios le respondió: "No, tu esposa Sara te dará un hijo, a quien pondrás el nombre de Isaac. Yo estableceré mi alianza con él y con su descendencia como una alianza eterna. ²⁰Sin embargo, también te escucharé en lo que respecta a Ismael: lo bendeciré, lo haré fecundo y le daré una descendencia muy numerosa; será padre de doce príncipes y haré de él una gran nación. ²¹Pero mi alianza la estableceré con Isaac, el hijo que Sara te dará el año próximo, para esta misma época". ²²Y cuando terminó de hablar, Dios se alejó de Abraham.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 128 (127), 1-2. 3. 4-5

R. ¡Esta es la bendición del hombre que teme al Señor!

¹¡Feliz el que teme al Señor y sigue sus caminos! ²Comerás del fruto de tu trabajo, serás feliz y todo te irá bien. **R.**

³Tu esposa será como una vid fecunda en el seno de tu hogar; tus hijos, como retoños de olivo alrededor de tu mesa. **R.**

⁴Así será bendecido el hombre que teme al Señor! ⁵¡Que el Señor te bendiga desde Sión todos los días de tu vida: que contemples la paz de Jerusalén. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 8, 1-4

Si quieres, puedes limpiarme

¹Cuando Jesús bajó de la montaña, lo siguió una gran multitud. ²Entonces un leproso fue a postrarse ante él y le dijo: "Señor, si quieres, puedes purificarme". ³Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: "Lo quiero, queda purificado". Y al instante quedó purificado de su lepra. ⁴Jesús le dijo: "No se lo digas a nadie, pero ve a presentarse al sacerdote y entrega la ofrenda que ordenó Moisés para que les sirva de testimonio".

Palabra del Señor.

Comentario:

La lepra era considerada contagiosa, y todo el que la padecía quedaba sometido a una estricta cuarentena (cf. 2 Cr 26, 19-21), y se le exigía que advirtiera a cualquiera que se le acercara (Lv 13, 45). Debido a la seriedad con que era considerada esta enfermedad, existían regulaciones detalladas respecto a ella (Lv 13-14). El hecho de que el leproso se aproximara a Jesús y se arrodillara ante él, en lugar de gritar "impuro", era prueba de su convicción de que Jesús podía curarlo. El leproso da a Jesús el tratamiento de "Señor", "maestro", como quien enseña "con autoridad" (7, 29). Jesús responde a esta fe tocándolo, aun cuando se consideraba que tal contacto dejaba impuro (Lv 5, 3), y el hombre queda inmediatamente limpio de la lepra.

Según la Ley, el leproso primero tenía que conseguir de un sacerdote el reconocimiento oficial de que estaba limpio, y hasta que se hacía esa declaración seguía siendo oficialmente impuro. Jesús le aconseja que haga lo que las regulaciones estipulan (Lv 14, 4. 10) como testimonio ante el pueblo antes que él les hable. Para Mateo, esta afirmación no significa simplemente que presente una prueba de que está sano, como indica su cita de Is 53, 4 al final de este primer bloque de milagros (v. 17). La purificación del leproso es una ilustración excelente del restablecimiento del pueblo de Dios en la integridad; quien fue "despreciado, rechazado por los hombres" se ve rehecho (Is 53, 3). En el Talmud de Babilonia se indica que Isaías 53 se entendía a veces como la descripción de un leproso.

Meditemos:

1. ¿De qué "lepra" necesito pedirle a Jesús que me purifique?
2. ¿Cuál es el tipo de oración que hago con más frecuencia: de alabanza, de súplica, de intercesión?

Índice

Sábado 20 – Feria (o Memoria Libre: San Cirilo de Alejandría, obispo y doctor de la Iglesia – Blanco / Santa María en Sábado – Blanco) / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección. 1^{as} vísperas del 13^o domingo durante el año.

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 18, 1-15

¿Hay algo difícil para Dios? Cuando vuelva a visitarte Sara habrá tenido un hijo

¹El Señor se apareció a Abraham junto al encinar de Mamré, mientras él estaba sentado a la entrada de su carpa, a la hora de más calor. ²Alzando los ojos, divisó a tres hombres que estaban parados cerca de él. Apenas los vio, corrió a su encuentro desde la entrada de la carpa y se inclinó hasta el suelo. ³diciendo: "Señor mío, si quieres hacerme un favor, te ruego que no pases de largo delante de tu servidor. ⁴Yo haré que les traigan un poco de agua. Lávense los pies y descansen a la sombra del árbol. ⁵Mientras tanto, iré a buscar un trozo de pan, para que ustedes reparen sus fuerzas antes de seguir adelante. ¡Por algo han pasado junto a su servidor!". Ellos respondieron: "Está bien. Puedes hacer lo que dijiste". ⁶Abraham fue rápidamente a la carpa donde estaba Sara y le dijo: "¡Pronto! Toma tres medidas de la mejor harina, amásalas y prepara unas tortas". ⁷Después fue corriendo hasta el corral, eligió un ternero tierno y bien cebado, y lo entregó a su sirviente, que de inmediato se puso a prepararlo. ⁸Luego tomó cuajada, leche y el ternero ya preparado, y se los sirvió. Mientras comían, él se quedó de pie al lado de ellos, debajo del árbol. ⁹Ellos le preguntaron: "¿Dónde está Sara, tu mujer?". "Ahí en la carpa", les respondió. ¹⁰Entonces uno de ellos le dijo: "Volveré a verte sin falta en el año entrante, y para ese entonces Sara habrá tenido un hijo". Mientras tanto, Sara había estado escuchando a la entrada de la carpa, que estaba justo detrás de él. ¹¹Abraham y Sara eran ancianos de edad avanzada, y los períodos de Sara ya habían cesado. ¹²Por eso, ella rió en su interior, pensando: "Con lo vieja que soy, ¿volveré a experimentar el placer? Además, ¡mi marido es tan viejo!". ¹³Pero el Señor dijo a Abraham: "¿Por qué se ha reído Sara, pensando que no podrá dar a luz, siendo tan vieja? ¹⁴¿Acaso hay algo imposible para el Señor? Cuando yo vuelva a verte para esta época, en el año entrante, Sara habrá tenido un hijo". ¹⁵Ella tuvo miedo, y trató de engañarlo, diciendo: "No, no me he reído". Pero él le respondió: "Sí, te has reído".

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo responsorial Lucas 1, 46-47. 48-49. 50 y 53. 54-55

R. ¡El Señor se acuerda de su misericordia!

⁴⁶Mi alma canta la grandeza del Señor, ⁴⁷y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador. **R.**

⁴⁸Porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, ⁴⁹porque el Todopoderoso he hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! **R.**

⁵⁰Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen.

⁵³Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. **R.**

⁵⁴Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, ⁵⁵como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 8, 5-17

Vendrán muchos de Oriente y Occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob

⁵Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, rogándole ⁶"Señor, mi sirviente está en casa enfermo de parálisis y sufre terriblemente". ⁷Jesús le dijo: "Yo mismo iré a curarlo". ⁸Pero el centurión respondió: "Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. ⁹Porque cuando yo, que no soy más que un oficial subalterno, digo a uno de los soldados que están a mis órdenes: "Ve", él va, y a otro: "Ven", él viene; y cuando digo a mi sirviente: "Tienes que hacer esto", él lo hace". ¹⁰Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a los que lo seguían: "Les aseguro que no he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe. ¹¹Por eso les digo que muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, en el Reino de los Cielos; ¹²en cambio, los herederos del reino serán arrojados afuera, a las tinieblas, donde habrá llantos y rechinar los dientes". ¹³Y Jesús dijo al centurión: "Ve, y que suceda como has creído". Y el sirviente se curó en ese mismo momento. ¹⁴Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, encontró a la suegra de este en cama con fiebre. ¹⁵Le tocó la mano y se le pasó la fiebre. Ella se levantó y se puso a servirlo. ¹⁶Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y él, con su palabra, expulsó a los espíritus y curó a todos los que estaban enfermos, ¹⁷para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías: "El tomó nuestras debilidades y cargó sobre sí nuestras enfermedades".

Palabra del Señor.

Comentario:

La curación del siervo del centurión (8,5-13): El "centurión" era, probablemente, un oficial al mando de cien soldados de infantería que mantenían una presencia romana en Cafarnaúm. Mateo da pocos detalles; lo que le interesa realmente es que un gentil puede ser introducido en el reino. "Señor" (v. 6) no es más que un tratamiento respetuoso de cortesía, pero, referido a Jesús, acabó por expresar esa "autoridad" de 7, 29. La parálisis del siervo le ha hecho sufrir grandes dolores, y el centurión actúa movido por una honda preocupación. Según la tradición rabínica, entrar en la casa de un gentil equivalía a hacerse impuro. La respuesta del centurión, "di una sola palabra, y mi criado quedará sano" (v. 8), puede que tuviera eso en cuenta. Es mediante una palabra como Dios cura (p.ej., Sal 107,20; Sabiduría 16, 12) y como realizará la redención de todas las naciones (Isaías 45, 23; 55, 11).

Jesús "se asombró", y dijo a la gente: "jamás he encontrado en Israel una fe tan grande", porque la fe del centurión era de sincera resolución y total confianza en la autoridad de Jesús y en su poder de curar. "Vendrán muchos de oriente y de occidente" (v. 11) repite la promesa de que parte de la restauración consistiría en que las naciones vendrían al esplendor de la salida de Israel y celebrarían con reconocimiento que Dios es el único Señor (Is 49, 12; 60, 3-7; 66, 18-23; Zac 8, 20-23). Esta venida de los gentiles fue anticipada ya en Mateo con el viaje de los magos. "Comer" o "sentarse a la mesa" significa celebrar la restauración del reino de Dios con Israel en un banquete mesiánico (cf. Is 25, 6; 55, 2).

Los herederos, "hijos", del reino (v. 12) son aquí los que esperaban heredado como descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. Se rechaza así a quienes pretenden ser miembros del reino por la raza, y no por la fe. El evangelista podría estar anticipando aquí el banquete de los publicanos en el capítulo siguiente. "Las tinieblas de fuera, donde será el llanto y el rechinar de dientes" es el rechazo en el juicio final: quedar totalmente apartado de la presencia resplandeciente de Dios. Ésta es una frase por la que Mateo siente predilección (3, 42. 50; 22, 13; 24, 51; 25, 30), Y que alude al acto de los malvados que rechinan sus dientes con malicia contra el justo (Sal 35, 16; 112, 10; Job 16,9).

Jesús cura a la suegra de Pedro y a otros: Como hombre casado, Pedro tiene su propia casa en Cafarnaún. Su suegra está en cama ardiendo de fiebre. Jesús le toca la mano lo mismo que había tocado al leproso (v. 3) y a otros al curarlos (9, 29; 20, 34), y con ese toque la suegra de Pedro recupera completamente su salud. Resulta significativo que la palabra griega que se traduce por “se levantó” sea el término utilizado principalmente en el NT para indicar la resurrección de entre los muertos. Restablecida en la plenitud de vida, responde inmediatamente con actos de servicio. La posesión demoníaca (v. 16) abarcaba toda reacción involuntaria reiterada, psíquica o física, que se creía provocada por fuerzas espirituales distintas de Dios. Estos espíritus son expulsados con una palabra, lo que recuerda la profesión de fe del centurión y las referencias isaianas a la “palabra” salvadora de Dios que realiza el designio divino (cf. v. 8). La cita tomada de Isaías 53, 4 hace referencia a todos los milagros mencionados hasta ahora. Jesús, como verdadero representante del Israel Siervo, trae la curación y la restauración a Israel. La consecuencia es que Jesús, en cuanto es el verdadero Siervo, está cumpliendo la vocación de Israel como Siervo de Dios en el reino.

Meditemos:

1. ¿Tengo la fe del centurión?
2. ¿Le permito, como la suegra de Pedro, a Jesús sacarme de las postraciones de mi vida?

[Índice](#)
